

El Correo de Guipúzcoa

DIARIO TRADICIONALISTA

Año XIII.

Redacción, Prim, 18

Teléfono número 274

SAN SEBASTIAN.— Miércoles 30 de marzo de 1910

Subscripciones y anuncios 4.ª plaza

Administración, Prim, 18

En Medina del Campo

MITIN TRADICIONALISTA

Siempre los mismos—Los jaimistas recibidos a tiros—El alcalde y los salvajes.

La noble Medina del Campo fué testigo de una nueva y elocuente prueba como entienden y practican la libertad y la tolerancia los que a todas horas rectifican con sus actos lo que sus labios pregonan.

Un partido de larga historia en la vida española; el partido tradicionalista celebraba en dicha ciudad un mitin de propaganda; ejercitaban los tradicionalistas un derecho, la Constitución y las leyes políticas en que esta se desenvuelve los amparados y fueron los «profesionales» de la libertad, los eternos cantores de la tolerancia y del «respeto a las ideas» los que atentando contra la libertad, ajena, dando un ejemplo incalificable de intransigencia recibieron a los tradicionalistas a tiros y ladrillazos tratando de impedir que celebraran el mitin.

No consiguieron su objeto, el mitin se celebró pero quedó demogrado una vez más que los radicales son siempre y en todas partes los mismos; intolerantes, agresivos, fanáticos, dotados en fin de todas las cualidades que ellos, cometiendo la mayor de las injusticias, atribuyen a los católicos.

El sábado celebraban un mitin los republicanos en la propia ciudad de Medina; fueron molestados por nadie? Fueron molestados por lo más mínimo los republicanos y los socialistas que celebraron su mitin en nuestra capital?

Cualquiera que sea el juicio que merezca el mitin que los tradicionalistas celebraban, nadie desconocerá que los radicales no podían negarles el derecho a la propaganda de sus ideas sin ponerse en contradicción con sus propias teorías.

Apuntemos a la cuenta de la «tolerancia» radical este atentado como los de Bilbao y los de Valencia, celebrando que no haya tenido más lamentables consecuencias.

ANTES DEL MITIN

La estación de Medina del Campo presentaba animadísimo aspecto a la llegada de los trenes que conducían a los expedicionarios, a los que se tributó cariñoso y entusiasta recibimiento.

A la salida de la estación se organizó la manifestación carlista, precediendo las preciosas banderas de Valladolid, Medina, Villarramiel, Salamanca y Bilbao.

Apoyada organizada la manifestación, el primer teniente alcalde ordenó que se disolvieran, haciendo la entrada en grupos. Con protesta grande fueron cumplidas estas órdenes.

A continuación se indicó a los disidentes manifestantes, que plegaran las banderas. Así lo hicieron prudentemente los carlistas.

Por último, se les indicó por la misma autoridad, que las banderas marcharan por distinto sitio que los grupos más numerosos. También cumplieron prestos estas indicaciones.

Más todo inútil. La prudencia, la sensatez y la cordura de los tradicionalistas se estrelló ante la codicia y el desamor de la chusma, pues no cesaron de arrojar piedras y ladrillos contra los carlistas, disparándoles dos tiros, que afortunadamente no hicieron blanco.

Las animosas señoritas de Salamanca y Valladolid, lejos de desmayar, indicaron a los abanderados que prosigueran hasta la Iglesia, aunque la turba las apantase. Era la respuesta más ilocuente que a semejantes proyectos se podía dar la dama castellana acostumbra a la hidalguía de la noble tierra castellana.

Los diputados apedreados. Las turbas radicales, no contentas con los disparos hechos contra los

carlistas en la Plaza Mayor, han esperado la salida del mitin, siguiendo a las personalidades que han asistido a éste cuando se dirigían a la estación, y lanzando contra ellos muchas piedras.

Entre los apedreados se encontraban los diputados Felú, Sáenz y conde de Rodasno, quienes telegrafaron inmediatamente al presidente del Consejo de Ministros refiriéndole lo ocurrido y protestando enérgicamente de las salvajadas y de la pasividad del alcalde.

Los comentarios que se hicieron ayer en Valladolid y Medina, no podían ser más desfavorables para el alcalde alista de Medina del Campo, señor Fernández de la Devesa.

Una torpeza inexcusable, reveladora de manifiesta ineptitud, fué el motivo de que en aquella ciudad se desarrollaran incidentes desagradables. Y la verdad, que tanto más censurable fué la conducta del señor Devesa, cuanto que más obligado estaba a que el orden público no se alterase, si quiera para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer, según las cuales entre el alcalde y los seguidores existían los lazos de una íntima amistad.

Por lo demás, lo ocurrido en Medina a nadie sorprenderá, sino ha olvidado el grado de cultura de menudas gentes, que en nombre de la libertad quieren ejercer el dominio de la tiranía más vergonzosa.

También se comentaba el contraste entre los oradores antiliberales de ayer y los carlistas que hablaron en Medina. Los primeros atacaron groseramente a las instituciones, y hasta en este punto los tradicionalistas quisieron dar nueva prueba de su caballerosidad, demostrando es compatible la defensa de los ideales con la cordialidad para las personas.

Y última hora se decía, que el gobernador civil señor Euzates, había pedido por telegrama la cesantía del alcalde de Medina, señor Fernández de la Devesa.

No sabemos si este rumor será cierto, pero lo que no cabe duda es, que el motu proprio medinense mereciese la destitución, y seguramente será destituido por el señor Canalejas, sino quiere el Gobierno hacerse solidario de incalificables atentados y coacciones.

Comienza el mitin hablando el presidente de la Juventud de Medina, quien hace la presentación de los oradores y combate el liberalismo.

El señor Atienza dice que pasó del anarquismo al carlismo porque cree que el catolicismo es la única salvación de la sociedad.

El presidente de la Juventud de Valladolid señor Menéndez, hace un cumplido elogio de la mujer católica, titulándola porción escogida de Israel.

Después pronuncia un brillante discurso el concejal del Ayuntamiento de Valladolid señor Prada, quien canta las glorias de las mujeres castellanas.

Un nombre de los tudelanos saluda a todos el diputado señor Sáenz.

El conde de Rodasno ensalza los ideales del programa carlista.

Elocuente discurso pronuncia el cura de Villanueva, diciendo que Dios, Patria y Rey simbolizan a los lemas Libertad, Igualdad y Fraternalidad.

Habla el señor Larramendi, tratándose de la intervención de las Juventudes en el movimiento propagandista.

Estaban Bilbao hace un grandioso discurso.

Describe en brillantes periodos a Castilla, presentando el sano regionalismo, dentro de la unidad de la Patria, como salvador del tradicionalismo.

Fatiga duramente a los liberales y conservadores, especialmente a estos últimos que dice permitieron mientras mandaban que estuvieran abiertas las escuelas laicas, solo cerrándolas cuando se desarrollaron los tristes sucesos de Barcelona, y quienes además defienden al laicismo del Estado.

Ha sido ovacionadísimo.

Termina el mitin haciendo un elogio de la palabra del señor Felú, quien por lo avanzado de la hora pronuncia breves y cariñosas frases saludando a Castilla.

El objeto del mitin de Medina, dice que ha sido desgraviar a Castilla que se hallaba en deplorable estado y tenía derecho a quejarse del olvido en que estaba.

Canduye hablando de Isabel la Católica, la cual dice, salió de Medina para la conquista de Granada y a dicha ciudad volvió a descansar, muriendo en el Castillo de la Mota.

Todos los oradores fueron interrumpidos varias veces con nutridas salvas de aplausos.

Los diputados apedreados. Las turbas radicales, no contentas con los disparos hechos contra los

carlistas en la Plaza Mayor, han esperado la salida del mitin, siguiendo a las personalidades que han asistido a éste cuando se dirigían a la estación, y lanzando contra ellos muchas piedras.

Entre los apedreados se encontraban los diputados Felú, Sáenz y conde de Rodasno, quienes telegrafaron inmediatamente al presidente del Consejo de Ministros refiriéndole lo ocurrido y protestando enérgicamente de las salvajadas y de la pasividad del alcalde.

Los comentarios que se hicieron ayer en Valladolid y Medina, no podían ser más desfavorables para el alcalde alista de Medina del Campo, señor Fernández de la Devesa.

Una torpeza inexcusable, reveladora de manifiesta ineptitud, fué el motivo de que en aquella ciudad se desarrollaran incidentes desagradables. Y la verdad, que tanto más censurable fué la conducta del señor Devesa, cuanto que más obligado estaba a que el orden público no se alterase, si quiera para demostrar, con los actos, no eran ciertas las murmuraciones que por Medina circulaban ayer, según las cuales entre el alcalde y los seguidores existían los lazos de una íntima amistad.

Por lo demás, lo ocurrido en Medina a nadie sorprenderá, sino ha olvidado el grado de cultura de menudas gentes, que en nombre de la libertad quieren ejercer el dominio de la tiranía más vergonzosa.

También se comentaba el contraste entre los oradores antiliberales de ayer y los carlistas que hablaron en Medina. Los primeros atacaron groseramente a las instituciones, y hasta en este punto los tradicionalistas quisieron dar nueva prueba de su caballerosidad, demostrando es compatible la defensa de los ideales con la cordialidad para las personas.

Y última hora se decía, que el gobernador civil señor Euzates, había pedido por telegrama la cesantía del alcalde de Medina, señor Fernández de la Devesa.

No sabemos si este rumor será cierto, pero lo que no cabe duda es, que el motu proprio medinense mereciese la destitución, y seguramente será destituido por el señor Canalejas, sino quiere el Gobierno hacerse solidario de incalificables atentados y coacciones.

Comienza el mitin hablando el presidente de la Juventud de Medina, quien hace la presentación de los oradores y combate el liberalismo.

El señor Atienza dice que pasó del anarquismo al carlismo porque cree que el catolicismo es la única salvación de la sociedad.

El presidente de la Juventud de Valladolid señor Menéndez, hace un cumplido elogio de la mujer católica, titulándola porción escogida de Israel.

Después pronuncia un brillante discurso el concejal del Ayuntamiento de Valladolid señor Prada, quien canta las glorias de las mujeres castellanas.

Un nombre de los tudelanos saluda a todos el diputado señor Sáenz.

El conde de Rodasno ensalza los ideales del programa carlista.

Elocuente discurso pronuncia el cura de Villanueva, diciendo que Dios, Patria y Rey simbolizan a los lemas Libertad, Igualdad y Fraternalidad.

Habla el señor Larramendi, tratándose de la intervención de las Juventudes en el movimiento propagandista.

Estaban Bilbao hace un grandioso discurso.

Describe en brillantes periodos a Castilla, presentando el sano regionalismo, dentro de la unidad de la Patria, como salvador del tradicionalismo.

Fatiga duramente a los liberales y conservadores, especialmente a estos últimos que dice permitieron mientras mandaban que estuvieran abiertas las escuelas laicas, solo cerrándolas cuando se desarrollaron los tristes sucesos de Barcelona, y quienes además defienden al laicismo del Estado.

Ha sido ovacionadísimo.

Termina el mitin haciendo un elogio de la palabra del señor Felú, quien por lo avanzado de la hora pronuncia breves y cariñosas frases saludando a Castilla.

El objeto del mitin de Medina, dice que ha sido desgraviar a Castilla que se hallaba en deplorable estado y tenía derecho a quejarse del olvido en que estaba.

Canduye hablando de Isabel la Católica, la cual dice, salió de Medina para la conquista de Granada y a dicha ciudad volvió a descansar, muriendo en el Castillo de la Mota.

Todos los oradores fueron interrumpidos varias veces con nutridas salvas de aplausos.

Los diputados apedreados. Las turbas radicales, no contentas con los disparos hechos contra los

Y sigue el pitoreo, de los forasteros que se dirigen a la estación, y lanzando contra ellos muchas piedras.

Un grupo de éstos quiso saltar sobre los relojes públicos a qué hora había volado M. Le Blon, mejor dicho a qué hora había caído en la bahía de la Cacha y, fué torea imposible. Cierta uno de los relojes marcaba una hora.

Manos los que no andaban parados. Aumentó el pitoreo con motivo de haber tenido que ocupar los forasteros esos artefactos que llevan a remolque los coches-motores del tranvía, llamados jardineras reformadas, que son verdaderos furgones de cola, por no decir otra cosa.

¿Tan escasa anda de material la Compañía?

Además tiene rotura de vielas y las alas superiores también quedaron muy estropeadas.

Impresión del suceso. En el público que presencié el accidente este, causó honda impresión.

Algunas señoras, efecto del mal rato, sufrieron síncope.

Otras muchas lloraban y pedían a grandes voces prestasen auxilio al pobre hombre que estaba expuesto a perecer.

Todo el mundo se felicitaba de que el suceso no hubiese alcanzado mayores proporciones.

San Sebastián estuvo expuesto a sufrir una catástrofe si el motor al sumergirse en el agua, hubiese explotado por efecto del brusco cambio de temperatura.

La señora de Mr. Le Blond, afeitada del hecho, salió inmediatamente del campo de aviación, dirigiéndose en automóvil al lugar del suceso.

Medida necesaria. Según nos han informado, parece ser que el citado aviador en vez de caer al agua, hubiérase hecho en la playa, pero como en ésta había mucha gente, ha dicho Mr. Le Blond que prefirió lo hecho a no aplastar a varias personas.

Sobre este llamamos a la atención de las autoridades para que en lo sucesivo eviten el que la gente se estacione en la playa.

Sería fácil de conseguir, ordenando que varios agentes se coloquen en las rampas y escalerillas que dan acceso a la playa.

De este modo queda terreno libre para que no acontezca lo de ayer.

A última hora se dijo que los desperfectos ascendían a la cantidad de 10.000 pesetas.

Mr. Le Blon recibió muchas felicitaciones por haber salido iluso del periplo.

Esta tarde volará Mr. Le Blon en el monoplano de 50 caballos que le ha sido remitido de Biarritz.

El vuelo tendrá lugar después del partido de foot ball.

Se prepara el vuelo. Listo todo ello, sitúese el monoplano, en el ángulo de costumbre, con objeto de enfilar la salida del campo y soltó el motor.

La marcha del mismo fué regular, en vista de lo que se dispuso a salir, pero en el preciso momento de arrancar, el funcionamiento del motor, sufrió algún percance, por lo que otra vez se retiró la salida.

Nueva prueba y en vista de que no respondía la marcha del motor y de que por tanto el lanzarse a la prueba era muy expuesto, se acordó dejar para mañana la experiencia, pero como a todo esto había ya transcurrido más de una hora desde la que se había mencionado para el vuelo, Mr. Le Blon acordó salir dirigiendo el aparato de estos días, aun cuando no se hallaba muy seguro de salir airoso de la empresa, como consecuencia del percance ayer sufrido.

Vuelo y percance. A pesar de todo salió, y no bien había llegado a mitad de la bahía, cuando descendió con bastante rapidez en dirección al agua.

Al principio la gente no se había dado cuenta del suceso porque el vuelo iba desarrollando muy bajo, pero cuando se apercebieron de que las ruedas y todo lo demás del aeroplano incluso el motor desaparecía bajo las aguas, es cuando aparecieron el suceso que afortunadamente no tuvo las consecuencias desagradables que podía haber ocurrido.

Mr. Le Blon, comprendiendo que el motor no respondía como otras veces, apenas salió del aerodromo, quiso ir y retroceder hacia donde había partido, pero como no le diera tiempo no le quedó otro recurso, que descender a las aguas.

Inmediatamente se colocó en pie, sobre el asiento, y comenzó a silbar llamando en su auxilio la canoa automovil, la que en unión de otros bar-

cos, recogieron al aviador, que no había sufrido más que el susto y remoción consiguientes, gracias a que las alas del aparato, le sirvieron de flotador al mismo.

Siguientemente procedió al salvamento del monoplano.

Afronte con amarras, operación que fué hecha por el mismo aviador, y otra porción de individuos que espontáneamente se prestaron a ello.

Dieronle rasmoique unos bateles, y fué llevado hasta la playa en donde quedó depositado y custodiado hasta su traslado al «hangar».

Los desperfectos sufridos son de bastante consideración, porque el motor que es lo más esencial, tardará en quedar otra vez en disposición de maniobrar.

Además tiene rotura de vielas y las alas superiores también quedaron muy estropeadas.

Impresión del suceso. En el público que presencié el accidente este, causó honda impresión.

Algunas señoras, efecto del mal rato, sufrieron síncope.

Otras muchas lloraban y pedían a grandes voces prestasen auxilio al pobre hombre que estaba expuesto a perecer.

Todo el mundo se felicitaba de que el suceso no hubiese alcanzado mayores proporciones.

San Sebastián estuvo expuesto a sufrir una catástrofe si el motor al sumergirse en el agua, hubiese explotado por efecto del brusco cambio de temperatura.

La señora de Mr. Le Blond, afeitada del hecho, salió inmediatamente del campo de aviación, dirigiéndose en automóvil al lugar del suceso.

Medida necesaria. Según nos han informado, parece ser que el citado aviador en vez de caer al agua, hubiérase hecho en la playa, pero como en ésta había mucha gente, ha dicho Mr. Le Blond que prefirió lo hecho a no aplastar a varias personas.

Sobre este llamamos a la atención de las autoridades para que en lo sucesivo eviten el que la gente se estacione en la playa.

Sería fácil de conseguir, ordenando que varios agentes se coloquen en las rampas y escalerillas que dan acceso a la playa.

De este modo queda terreno libre para que no acontezca lo de ayer.

A última hora se dijo que los desperfectos ascendían a la cantidad de 10.000 pesetas.

Mr. Le Blon recibió muchas felicitaciones por haber salido iluso del periplo.

Esta tarde volará Mr. Le Blon en el monoplano de 50 caballos que le ha sido remitido de Biarritz.

El vuelo tendrá lugar después del partido de foot ball.

Se prepara el vuelo. Listo todo ello, sitúese el monoplano, en el ángulo de costumbre, con objeto de enfilar la salida del campo y soltó el motor.

La marcha del mismo fué regular, en vista de lo que se dispuso a salir, pero en el preciso momento de arrancar, el funcionamiento del motor, sufrió algún percance, por lo que otra vez se retiró la salida.

Nueva prueba y en vista de que no respondía la marcha del motor y de que por tanto el lanzarse a la prueba era muy expuesto, se acordó dejar para mañana la experiencia, pero como a todo esto había ya transcurrido más de una hora desde la que se había mencionado para el vuelo, Mr. Le Blon acordó salir dirigiendo el aparato de estos días, aun cuando no se hallaba muy seguro de salir airoso de la empresa, como consecuencia del percance ayer sufrido.

Vuelo y percance. A pesar de todo salió, y no bien había llegado a mitad de la bahía, cuando descendió con bastante rapidez en dirección al agua.

Al principio la gente no se había dado cuenta del suceso porque el vuelo iba desarrollando muy bajo, pero cuando se apercebieron de que las ruedas y todo lo demás del aeroplano incluso el motor desaparecía bajo las aguas, es cuando aparecieron el suceso que afortunadamente no tuvo las consecuencias desagradables que podía haber ocurrido.

Mr. Le Blon, comprendiendo que el motor no respondía como otras veces, apenas salió del aerodromo, quiso ir y retroceder hacia donde había partido, pero como no le diera tiempo no le quedó otro recurso, que descender a las aguas.

Inmediatamente se colocó en pie, sobre el asiento, y comenzó a silbar llamando en su auxilio la canoa automovil, la que en unión de otros bar-

Movimiento carlista

En Mondragón

Admirable resultó la velada que este valiente Circolo había organizado para el primer día de Pascoa.

A las ocho en punto de la noche se levantó el telón del artístico escaenario colocado en el salón principal y dirigió valientes frases en hermoso vespertino a aquella inmensa concurrencia que en los asientos se había congregado el expresidente del Circolo Mateo Zabillaga; su peroración entusiasmó a la juventud como lo demostraron las ovaciones con que al final le obsequiaron.

Asto continuó la rondalla formada en el Circolo y que por vez primera aparecía en público ejecutando magistralmente una porción de piezas de su numeroso repertorio. Se distinguían por su ejecución los jóvenes Oñate, Viscante Aguirre, Ruiz de Alegria y sobre todo José K. Zubillaga.

Una vez retirada la rondalla y durando todavía los aplausos que a los jóvenes músicos se tributaron sonaron los tres acostumbrados toques, y se volvió a levantar el telón apareciendo una escena bien preparada. Se representó «Parada y fonda», eran niños los que lo representaban pero era tal maestría con que sus papeles desempeñaban, que muchos artistas creen ser algo y van dando representaciones por publicaciones y ciudades tendrían que aprender mucho de estos niños.

Vaya mi aplauso a los muchos que durante la función escuchasteis, hace extensivo este aplauso al señor Zabillaga (M.), que con una paciencia y serenidad dignos de admiración, supo convertir a aquellos niños en conatos músicos artistas; los jóvenes que más nos llamaron la atención en esta función fueron Zabillaga (N.), Vergarosa, Ortuzo y Riviere.

Si perfecta fué la interpretación de esta obra teatral, no le va en zaga la representación vasca de «Aterako guerra», desempeñada por los socios de la Juventud, Orelamendi (B.), Aguirre (M.), Zabillaga (R.) y Paguega y el monólogo en vascuense dicho con gran habilidad por Asensio Maidagan.

Volví a ocupar la escena la rondalla, dándonos a saborear otras cuantas composiciones musicales.

Estuvo encargado del piano el joven organista de Archaleta don Juan Pedro Maidagan que nos indicó tiene adquirida en justicia la fama de distinguido pianista de que goza. Centaron superiormente al piano algunas ceñidas dos jóvenes típias también de Archaleta y otros nombres siento no recordar y llegó la ora de los discursos.

Ocuparon la tribuna como estaba anunciado los jóvenes Garmendia y Paguega de Eibar y Paguega de Mondragón.

El primero fué saludado con grandes aplausos y vivas a Eibar al levantarse a hablar. Varias veces hemos oído a este joven orador secretario del Circolo Carlista pero nunca rayó a la altura que ayer; nos habló con una elocuencia, que asombró a todos de la Tradición, de la historia del partido carlista, de la guerra que continuamente nos hacen todos los partidos desde el radical más intrasigente hasta el mismo consejero o católico, reñó los cargos que nos hacen todos esos partidos y terminó recomendando mucha unión y sumisión a nuestros Jefes y dando la voz de alerta ante la revolución que al grito de viva la libertad se está haciendo en nuestra Patria; fué muy aplaudido y la terminación de todos sus párrafos y al concluir duró la ovación algunos minutos.

Del señor Paguega, de Mondragón, es inútil digamos algo por ser conocido, no solo por los carlistas sino también por los demás partidos políticos, debido a la parte activísima que ha tomado en los últimos mitines organizados contra las escuelas laicas.

Ultimamente habló el presidente del Circolo de Eibar; por lo avanzado de la hora tuvo que limitarse a saludar a los valientes carlistas y resultados de los de la liberal villa de Eibar y felicitar a los organizadores por aquel hermoso acto que presentamos.

A las once y media de la noche terminó tan agradable velada.

A la salida era una sola la exclamación que se escuchaba de labios de todos los que habían asistido, que se repita.

El Circolo inició durante el día sus cogeduras y la hermosa bandera y por la noche numerosos farolillos a la vascuense.

Un carlista

Mondragón 29 3 910.

Notas municipales

El señor alcalde ha recibido un telegrama de la señora de Calbetón en el que da las gracias por el recibimiento que se le ha hecho a su esposo y por la delicadeza de enviarle un telegrama.

Se han pedido al señor alcalde de Madrid por el de San Sebastián datos sobre la reventa de pan.

También ha pedido a los señores ministros de la Gobernación y Fomento rogándole active autorización para la permitida y venta de los terrenos comprendidos entre los dos puentes.

El alcalde y el arquitecto municipal, visitaron ayer las obras de la Cacha.

Desde el Foro

Ayer se vió una causa contra V. y E. A., por infracción de la ley de inhumaciones.

El representante fiscal, señor Valmaseda, solicitó se impusiera a los procesados la pena de dos meses y un día de arresto mayor y multa de 150 pesetas.

La defensa se conformó con la petición fiscal.

Hoy se verá una causa contra T. M., por resistencia y defraudación.

Defenderá a la procesada el señor Sotor.

A nuestros lectores

Con el fin de propagar en cuanto sea posible nuestro periódico solicitamos a todos nuestros correligionarios que en todos los centros públicos como cafés, barberías, tabernas, etc. pida el Correo de Guipúzcoa.

Un carlista

Mondragón 29 3 910.

Lease en 3.ª plana anuncio «Liquidación Sastrería, Plaza de Bilbao, 2».